

CAPITULO IX

TRANSFIGURACION.—VENIDA DE ELIAS.—LUNÁTICO.—PODER DE LA FÉ.—ORACION Y AYUNO.—PREDICCIÓN DE LA PASION.—HUMILLARSE.—HUIR DEL ESCÁNDALO.

1. Y seis dias despues tomó Jesús consigo á Pedro y á Santiago y á Juan y los llevó solos *consigo* á un monte alto en lugar apartado y se transfiguró en presencia de ellos.

2. Y sus vestidos se tornaron resplandecientes y en extremo blancos como la nieve, tanto que ningun batanero sobre la tierra los podria igualar nunca.

3. Y les apareció Elias con Moisés, y estaban conversando con Jesús.

4. Y tomando Pedro la palabra dijo á Jesús: Maestro (a) bien será que nos estemos aquí y hagamos tres tiendas: para tí una, para Moisés otra, y para Elias otra.

5. Porque no sabia lo que se decia: tan asustados estaban.

6. Y al mismo tiempo vino una nube que les cubrió, y salió una voz de la nube, que decia: Este es mi Hijo el muy amado: oídle.

7. Y mirando luego alrededor, no vieron mas á nadie consigo, sino solamente á Jesús.

8. Y cuando bajaban del monte les mandó que á nadie dijeran lo que habian visto, hasta que el Hijo del hombre hubiese resucitado entre los muertos.

9. Y tuvieron el caso en secreto preguntándose entre sí qué queria decir con las palabras: Cuando hubiere resucitado de entre los muertos.

10. Y le preguntaron diciendo: ¿Por qué los fariseos y los escribas dicen que Elias debe venir primero?

11. Él les respondió: En verdad que Elias debe venir primero y reformar todas las cosas: y como está escrito acerca del Hijo del hombre, debe padecer mucho y será despreciado.

12. Mas dígoos que Elias ya vino, é hicieron con él cuanto quisieron, como estaba escrito.

13. Cuando vino al paraje donde estaban sus *otros* discípulos vió en torno de ellos una gran multitud de gente y que los escribas estaban disputando con ellos.

14. Y todo el pueblo, viendo á Jesús, quedó suspenso, y llenos de temor acudieron á saludarle,

15. Y les preguntó: ¿Qué es de lo que estais disputando entre vosotros?

16. Y respondiendo uno de entre la gente, le dijo: Maestro, te he traído mi hijo que está poseído de un espíritu mudo,

(a) *Rabi*. En los Evangelios Jesús es llamado *rabino* por sus discípulos y por el pueblo. Hay que tener en cuenta este nombre y reconocer que esto es todo lo que Jesús fué y todo lo que pretendió ser.

17. Y cuantas veces se apodera de él, lo tira contra la tierra y le hace echar espumarajos y crujir los dientes, y se va secando. He rogado á tus discípulos que lo lanzasen y no pudieron.

18. Jesús les respondió: ¡Oh gentes incrédulas! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os sufriré? Traédmele á mí.

19. Y se le trajeron; y apenas él habia visto á Jesús, comenzó el espíritu á agitarle con violencia, y cayó á tierra, donde se revolcaba echando espumarajos.

20. Jesús preguntó al padre del muchacho: ¿Cuánto tiempo há que le sucede esto? Y él dijo: Desde la infancia.

21. Y el espíritu le ha arrojado ya en el fuego, ya en las aguas, para hacerle perecer; mas si algo puedes, ten compasion de nosotros, y ayúdanos.

22. Y Jesús le dijo: Si puedes creer, todas las cosas son posibles para el que cree.

23. Y exclamando luego el padre del muchacho, decia con lágrimas: Creo, Señor, ayúdame en mi incredulidad.

24. Y viendo Jesús que la gente iba acudiendo en tropel, amenazó al espíritu impuro, diciéndole: Espíritu 'sordo y mudo, yo te mando; sal de este muchacho y no entres mas en él.

25. Entonces el espíritu dando un gran grito y agitándole con violentas convulsiones, salió, y el muchacho quedó como muerto, de manera que muchos decian: Muerto está.

26. Mas, tomándole Jesús por la mano, le ayudó á alzarse y se levantó:

27. Y cuando Jesús hubo entrado en la casa, sus discípulos le preguntaban aparte: ¿Por qué no le pudimos nosotros lanzar?

28. Y les dijo: Esta clase de *demonios* no pueden salir por otros medios que por la oracion y el ayuno.

29. Y habiendo partido de allí atravesaron la Galilea, y no queria que nadie lo supiese.

30. Y enseñaba á sus discípulos y les decia: El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres y le harán morir, y despues de muerto, resucitará al tercero dia.

31. Pero ellos no entendian estas palabras y temian pedirle su aclaracion.

32. Y llegaron á Capharnaum, y cuando estaban en la casa les preguntó: ¿Qué ibais disputando juntos por el camino?

33. Mas ellos callaban porque habian disputado en el camino sobre cual de ellos era el mayor.

34. Y levantándose, llamó á los doce y les dijo: Si alguno quisiere ser el primero, será el postrero de todos y el siervo de todos.

35. Y tomando despues un niño lo puso en medio de ellos, y abrazándole les dijo:

36. Cualquiera que recibiere uno de estos niños en mi nombre, á mí recibe, y todo el que á mí recibiere, no recibe á mí, sino á aquel que me envía.

37. Entonces Juan, tomando la palabra le dijo: Maestro, hemos visto

á uno que lanzaba demonios en tu nombre, aunque no nos sigue y se lo vedamos.

38. Mas Jesús les respondió: No se lo vedeis, porque no hay ninguno que habiendo hecho un milagro en mi nombre pueda luego decir mal de mí.

39. Porque el que no es contra vosotros, por vosotros es.

40. Y cualquiera que os diere á beber *un solo* vaso de agua en mi nombre porque sois de Cristo, en verdad os digo que no perderá su galardón.

41. Y si alguno escandalizare á uno de estos pequeñitos que creen en mí, mas le valdria que se le atase al cuello una piedra de moler de las que mueve un asno y se le echase en el mar.

42. Y si tu mano te escandalizare córtala; mas te vale entrar manco en la vida que tener dos manos é ir al infierno al fuego que arde eternamente,

43. Donde el gusano que los devora no muere y el fuego nunca se apaga.

44. Y si tu pié te escandaliza córtale; mas te vale entrar cojo en la vida eterna, que tener dos y ser precipitado en el infierno de fuego inextinguible,

45. Donde el gusano que les devora no muere y donde el fuego nunca se apaga.

46. Y si tu ojo te escandaliza, échale fuera; mas te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que tener dos ojos, y ser arrojados en el fuego del infierno;

47. En donde el gusano que los devora no muere ni el fuego se apaga nunca.

48. Porque todos ellos deben ser salados por el fuego, como toda víctima debe ser salada con sal.

49. Buena es la sal: mas si la sal perdiere su virtud, ¿con qué sazónareis? Tened sal en vosotros y tened paz entre vosotros.